

## Los desplazamientos de la reforma social. Museo Social Argentino 1911-1926

María Guillermina Zanzottera\*

### Resumen

*Este trabajo indaga acerca de los derroteros de la reforma social en la Argentina a partir de una de sus instituciones: el Museo Social Argentino (MSA). El Museo, fundado en 1911, fue presentado como un Instituto privado de "altos estudios sociales" orientado al bien público. Sus objetivos eran recoger y transmitir información sobre la cuestión social y difundir el asociativismo como respuesta a los "nuevos" problemas. De esta manera, en un momento de constitución de lo social como problema, los reacomodamientos y reestructuraciones observados en el seno del MSA, nos posibilitan iluminar el contexto más amplio de debates nacionales e internacionales sobre los problemas sociales y sobre la construcción de saberes en torno de ellos.*

Palabras claves: Museo Social Argentino - reforma social - cuestión social - asociativismo

### Abstract

*This research paper studies the direction of social reform in Argentina based in one of its institutions: the Museo Social Argentino (MSA). This institution, funded in 1911, was presented as a private institution of "high social studies" oriented to the public well-being. Its objectives were to gather and transmit information on the social question and to divulge the associativism as the answer to the "new" problems. In this way, in a context of establishing the social as problem, the rearrangements and restructurings observed in the core of MSA, have allowed us to shed light on a broader context for national and international debates on social problems as well as on the building of knowledge around them.*

Key Words: Museo Social Argentino - social reform - social question - associativism

Recepción del original: 15/07/2016  
Aceptación del original: 27/01/2017

---

\* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo (IAA), Universidad de Buenos Aires (UBA).  
E-mail: guillelzanzo@gmail.com

## Una Trayectoria Singular

En este artículo nos propusimos abordar la reforma social a partir del análisis del Museo Social Argentino,<sup>1</sup> ya que consideramos que el estudio de esa institución nos permite observar las particularidades que asumió el reformismo en Argentina.

El MSA fue fundado en 1911 por un heterogéneo grupo de intelectuales que aspiraron a la articulación de un discurso reformista sobre los *nuevos* problemas que afrontaba el país. Los objetivos del instituto eran recoger y transmitir información sobre la *cuestión social*<sup>2</sup> y difundir el asociativismo, en esa línea, intentaron, en un momento de constitución de los saberes sobre lo social en Argentina,<sup>3</sup> presentarse como mediadores entre el Estado y la sociedad.

El reformismo fue un movimiento internacional que se consolidó en las últimas décadas del siglo XIX y que intentó encontrar respuestas a la llamada *cuestión social*, a la vez que fue construyendo como tales los problemas que la integraban. En Argentina hay un consenso historiográfico que ubica la emergencia de ese ideario con posterioridad a los cambios contextuales y epistemológicos que se dieron luego de la crisis económica, política y social desatada en 1890.<sup>4</sup> Inicialmente la reforma fue examinada desde distintas perspectivas tributarias de los enfoques de la historia de las ideas y de la historia social, por un lado Eduardo Zimmermann la analiza como un *reformismo liberal*, en relación a las consecuencias sociales que resultaron de la modernización económica y desde la convergencia de heterogéneas ideologías; en contrapunto Juan Suriano la examinó como un *reformismo conservador* en la medida que sus integrantes intentaron contrarrestar el peso de los movimientos sociales y de sus reivindicaciones.<sup>5</sup> Esas interpretaciones contrapuestas, fueron convergiendo en los últimos años al calor de los estudios sobre la circulación de saberes.<sup>6</sup> Estos permitieron matizar la oposición entre reformadores *liberales* o *conservadores*, pues posibilitaron colocar los dilemas en otro plano interpretativo, contribuyendo a restituir el lugar de la reforma y de los reformadores sociales en la Argentina dentro de un ideario internacional de amplio alcance, que fue adquiriendo fisonomías particulares en cada sitio.<sup>7</sup> Asimismo cabe mencionar que el reformismo, en

<sup>1</sup> Desde ahora MSA.

<sup>2</sup> Hay un consenso historiográfico que identifica los orígenes de la *moderna cuestión social* en la Argentina a partir del año 1870, y la analiza en vinculación a la emergencia de los nuevos conflictos sociales asociados a los efectos de la inmigración masiva y a los conflictos laborales. Ver: Eduardo ZIMMERMANN, *Los liberales reformistas. La cuestión social en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 1995; Juan SURIANO, *La cuestión social en Argentina 1870-1943*, Buenos Aires, La Colmena, 2000.

<sup>3</sup> Del que da cuenta la sanción de las primeras leyes sociales -en 1905 fue sancionada la ley N° 4661, de descanso dominical, y en 1907 la ley N° 5291, sobre el trabajo de mujeres y niños- y la constitución, en 1907, del Departamento Nacional del Trabajo (en adelante DNT).

<sup>4</sup> Sobre la crisis ver: Juan SURIANO, "La crisis de 1890, los trabajadores y la emergencia de la cuestión obrera", Ricardo GONZÁLEZ LEANDRI, Juan SURIANO y Pilar GONZÁLEZ BERNALDO DE QUIRÓS (coords.), *La temprana cuestión social: la ciudad de Buenos Aires durante la segunda mitad del siglo XIX*, Madrid, CSIC, 2010, pp. 153-206.

<sup>5</sup> Ver: Eduardo ZIMMERMANN, *Los liberales...* cit.; Juan SURIANO, *La cuestión...* cit.

<sup>6</sup> Del que es ilustrativo el número de la revista de Indias del año 2013 ver: Ricardo GONZÁLEZ LEANDRI y Pilar GONZÁLEZ BERNALDO DE QUIRÓS, "Circulación internacional de saberes y prácticas institucionales en la consolidación del Estado Social en Argentina. Siglos XIX y XX", *Revista de Indias*, vol. 73, núm. 257, 2013.

<sup>7</sup> Ver: Christian TOPALOV, "De la "cuestión social" a los "problemas urbanos": los reformadores y la población de las metrópolis a principios del siglo XX", *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, núm. 125, 1990; Daniel T. RODGERS, *Atlantic Crossings. Social Politics in a Progressive Age*, Cambridge, The Belknap Press, 1998.

tanto se constituyó como una red por la que circulaban saberes y prácticas, se encuentra íntimamente vinculado a los nuevos desarrollos científicos, a la consolidación de las disciplinas universitarias y de los grupos profesionales relacionados a su vez con la constitución del Estado nacional.<sup>8</sup>

Por su parte, en relación a los estudios sobre el MSA, más allá del trabajo Hebe Pelosi, quien realiza una historia institucional,<sup>9</sup> no hallamos investigaciones que se centren en el Museo y sí trabajos que iluminan algunas de sus aristas, utilizando a la institución como referencia para dar cuenta de diversos temas, entre los que podemos mencionar los estudios que la abordan en relación a los problemas de la reforma social;<sup>10</sup> los que lo hacen respecto a su posición sobre el rol de la mujer,<sup>11</sup> los que analizan su papel en la institucionalización de la asistencia social;<sup>12</sup> los que examinan las redes de asuntos y de personas que promovió<sup>13</sup> y aquellos que ponderan su papel en la establecimiento del urbanismo como disciplina.<sup>14</sup> Esos trabajos si bien son numerosos, no dan cuenta de las lógicas institucionales y de las estrategias de posicionamiento.

En ese sentido, este artículo pretende examinar la trayectoria del MSA como un prisma que nos permita iluminar la compleja trama constituida por los debates nacionales e internacionales sobre los problemas sociales y la construcción de saberes alrededor de estos.

<sup>8</sup> Entre los estudios colectivos que se centran en la conformación de los saberes de Estado en distintos períodos históricos en Argentina podemos mencionar: Mariano PLOTKIN y Federico NEIBURG (eds.), *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en Argentina*, Buenos Aires, Paidós, 2004; Ernesto BOHOSLAVSKY y German SOPRANO (eds.), *Un Estado con rostro humano. Funcionarios e instituciones estatales en Argentina (desde 1880 hasta la actualidad)*, Buenos Aires, Prometeo, 2010; Mariano PLOTKIN y Eduardo ZIMMERMANN, (eds.), *Los Saberes del Estado*, Buenos Aires, Edhasa, 2012; Sergio MORRESI y Gabriel VOMMARO (eds.), *Saber lo que se hace. Expertos y política en Argentina*, Buenos Aires, Prometeo, 2012.

<sup>9</sup> *El Museo Social Argentino y La Universidad del Museo Social Argentino. Historia y Proyección (1911-1978)*, Buenos Aires, UMSA, 2000.

<sup>10</sup> Ver: Noemí M. GIRBAL DE BLACHA y María S. OSPITAL, “Elite, cuestión social y apertura política en la Argentina (1910-1930): La propuesta del Museo Social Argentino”, *Revista de Indias*, vol. XLVI, núm. 178, 1986, pp. 609-625; Eduardo ZIMMERMANN, *Los liberales... cit.*

<sup>11</sup> Ver: Noemí M. GIRBAL DE BLACHA y María S. OSPITAL, “Sectores de opinión y trabajo femenino: la experiencia del Museo Social Argentino (1911-1930)”, *III Jornada de Historia de la Ciudad de Buenos Aires “El Trabajo en Buenos Aires”*, Buenos Aires, MCBA, 1988; Alejandra de ARCE, “La instalación estable del hogar en el campo. Género y arraigo rural en los discursos del Museo Social Argentino (1940-1946)”, *VII Jornadas de Investigación y debate: Territorio, poder e identidad en el agro argentino*, Resistencia, PUNQ, 2009; “El Museo Social Argentino y la encuesta sobre la condición de la mujer (1946). Trabajo, Derechos y Mujeres Rurales”, *VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural*, Porto de Galinhas, 2010.

<sup>12</sup> Ver: Malena BECERRA SOLA y Natalia BECERRA, “Intervención social en la Argentina en los años 30: la profesionalización de la Asistencia Social”, *Historia Caribe*, núm. 15, 2009, pp. 139-157; Laura RIVEIRO, *Los intereses mancomunados del catolicismo y el trabajo social, en los orígenes de la profesión*, Universidad Nacional de La Plata, 2001.

<sup>13</sup> Ver: Karina I. RAMACCIOTI, “El Museo Social y el Primer Congreso de Población de 1940”, *Sociohistórica*, núm. 13-14, 2003, pp. 231-236; Malena BECERRA “La economía social argentina en las exposiciones internacionales. La exhibición del Museo Social Argentino en la Exposición Universal e Industrial de Gante (1913)”, María S. DI LISCIA y Andrea LLUCH (eds.), *Argentina en exposición. Ferias y exhibiciones durante los siglos XIX y XX*, Sevilla, CSIC, 2009, pp.209-237.

<sup>14</sup> Ver: Oscar BRAGOS, “El Museo Social Argentino y la formación y difusión de las ideas del urbanismo”, *Seminario Internacional Los orígenes de las políticas urbanas modernas en América Latina 1900-1940*, Río de Janeiro, 1993; Alicia NOVICK, “El Museo Social Argentino. La ciudad desde el Campo”, *Critica*, núm. 46, 1993; “Le Musée social et l’urbanisme en Argentine (1911-1923)”, Colette CHAMBELLAND (ed.), *Le Musée social en son temps*, Paris, Presses de L’Ecole Normale Supérieure, 1998, pp. 331-358.

Para llevar adelante este estudio nos centramos en el análisis del *Boletín Institucional* entre 1912 y 1926.<sup>15</sup> La riqueza y extensión de esos materiales nos permitieron aprehender las lógicas de la trayectoria del MSA entre su fundación, en 1911, hasta su anexión a la Universidad de Buenos Aires,<sup>16</sup> en 1926. Así, a partir de los nudos de inflexión institucional, distinguimos tres ciclos: un momento fundacional entre 1911 y 1916; una instancia de cambio de estrategias entre 1917 y 1920 y un tercer momento, entre 1921 y 1926, donde el MSA es anexando a la UBA como un Instituto autónomo.

De esta manera, en primer lugar analizaremos el proyecto fundacional y las características principales de la institución, para luego centrarnos en los tres ciclos institucionales, lo que nos permitirá esbozar las conclusiones.

### **Tomas Amadeo y el proyecto de constitución de una institución de reforma**

En junio de 1910, en el marco de los conflictivos sucesos del centenario, fue presentado el libro *Museo Social de Buenos Aires. Fundamentos y Anteproyecto*, firmado por Tomás Aurelio Amadeo (1880-1950), en el que se sentaban las bases programáticas para la constitución de un instituto de altos estudios sociales, inspirado en el *Musée Social de Paris*.<sup>17</sup>

Amadeo provenía de una familia terrateniente de la provincia de Buenos Aires y se constituyó en un referente de la profesionalización de la ingeniería agronómica. En sus años formativos impulsó los estudios de las cuestiones rurales y la modernización agrícola, promoviendo la organización social del campo, de hecho en 1904 se recibe de Ingeniero agrónomo en la Facultad de Agronomía de la Universidad de La Plata con la tesis *Las cooperativas agrícolas*. Profesionalmente orientó sus esfuerzos al desarrollo de dos temas que consideraba “claves e íntimamente vinculados”: la educación y las formas de solidaridad en el campo. En esa línea desde muy temprano ocupó cargos en el Ministerio de Agricultura de la Nación. En 1909 fue nombrado Inspector General, Segundo Jefe de Enseñanza Agrícola y entre 1913 y 1920 se desempeñó como Inspector General Técnico de la División de Enseñanza e Investigaciones Agrícolas. A partir de 1915, y en calidad de Director General de Enseñanza e Investigaciones Agrícolas, llevará adelante una ardua tarea de promoción de la educación agrícola en todos sus niveles. Como docente universitario estuvo a cargo desde 1908 de la cátedra de *Economía Rural y Contabilidad* en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la UBA y en la Facultad de Agronomía de la Universidad de La Plata. Además tuvo un papel destacado en la política universitaria.<sup>18</sup>

<sup>15</sup> La colección está compuesta por 96 números del Boletín mensual editados entre 1912 y 1920 y 66 números del Boletín del MSA “Segunda Época” editados entre 1921 a 1926.

<sup>16</sup> En adelante UBA.

<sup>17</sup> Amadeo había conocido el Museo Social de Paris en 1905 en el marco de una misión oficial, a la que había sido convocado para colaborar con el Presidente del Senado Nacional en el Proyecto de Crédito Agrícola (Boletín del Museo Social Argentino en adelante BMSA, 1919, p. 669). Un estudio general sobre la institución parisina se encuentra en Colette CHAMBELLAND, *Le Musée Social en son temps*, Paris, Presses de L'Ecole Normale Supérieure, 1998.

<sup>18</sup> Ver: Tomás AMADEO, “Algunos aspectos de una reforma agraria Argentina”, *El Falso dilema Fascismo o Bolcheviquismo*, Buenos Aires, Librería del Colegio, 1939, pp. 165-218; MUSEO SOCIAL ARGENTINO, *En homenaje a la memoria del Dr. Tomas Amadeo*, Buenos Aires, Petruccelli y Cia., 1951; Osvaldo GRACIANO,

En su libro Amadeo evaluaba que la organización social argentina era débil y que su desarrollo dependía de la solución de diversas *cuestiones* económicas y políticas, entre las que era necesario estudiar en profundidad las referentes al ambiente urbano, rural e internacional. Si bien consideraba que los antagonismos eran inherentes a la organización social, estimaba que en la naturaleza del progreso humano se encontraba “la tendencia a corregir dichos vicios en beneficio de la cohesión.”<sup>19</sup> Por lo que, fundándose en la carencia de estudios científicos sobre los problemas sociales nacionales y en la falta de criterios uniformes en los diagnósticos y las propuestas de acción, juzgaba indispensable la constitución de un Instituto de estudios científicos orientado a la *economía social*.<sup>20</sup>

Desde la perspectiva de Amadeo la *economía social* designaba tanto a una *ciencia* nueva que abordaba con un *método* práctico y experimental los problemas que integraban la *cuestión social*, como a una serie de instrumentos basados en la solidaridad y el asociativismo.<sup>21</sup> En esa línea, los objetivos de la institución serían el estudio de los problemas sociales en el terreno en que estaban ocurriendo y la promoción de diversas asociaciones solidarias como respuesta a esos problemas.

Al respecto, cabe mencionar, que ese tipo de instituciones de carácter científico, no eran una novedad, eran propias de un clima de época marcado por las transformaciones que estaba atravesando el país y por un ideario reformador que se instalaba en las agendas.

Como mencionamos, el reformismo se consolidó para las últimas décadas del siglo XIX. Ese movimiento internacional -difícil de caracterizar por estar atravesado por intereses políticos heterogéneos- intentó orientar las Ciencias Sociales al estudio de los nuevos problemas, pues estimaba que los estudios científicos debían constituir la base para establecer las reformas necesarias. En ese sentido construyeron lo *social* en objeto

---

“La construcción de un espacio profesional agronómico: programa y práctica de los ingenieros agrónomos argentinos, 1890-1910”, *Anuario IHES*, núm. 16, 2001, pp. 445-469.

<sup>19</sup> Tomás AMADEO, *Museo Social de Buenos Aires. Fundamentos y Anteproyecto*, Buenos Aires, Coni. Hns., 1910, p. 10.

<sup>20</sup> La noción de “economía social” aparece en Francia en el año 1830 para designar un nuevo enfoque de la economía que implicaba la asociación de las personas. Fue un concepto elaborado a partir de las discusiones suscitadas en torno a las grandes transformaciones económicas, políticas, demográficas y culturales resultantes de la Revolución Industrial y la Revolución Francesa. En su surgimiento designó distintas aproximaciones teóricas y disciplinarias, que desde el conjunto de las ciencias sociales buscaron explicar la economía incluyendo la dimensión social, ver: Mirta VUOTTO, *Economía Social. Precisiones conceptuales y algunas experiencias históricas*, Buenos Aires, Altamirano, 2003; Jacques DONZELOT, *La invención de lo social. Ensayo sobre la declinación de las pasiones políticas*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2007. En Argentina, desde fines del siglo XIX se venía conformando un campo de saber en torno a la *economía social*, vinculado, por un lado, a los cambios operados en la enseñanza de las ciencias económicas en la Facultad de Derecho de las Universidades de Buenos Aires y La Plata y, por el otro, al registro de mutuales y cooperativas por parte de algunas agencias estatales, ver: Mariano PLOTKIN y Jimena CARAVACA, “Pensando la Economía entre Dos Crisis. La Enseñanza de la Economía Política y las Finanzas en la Universidad de Buenos Aires entre 1870 y 1900”, *Tempo Social*, Buenos Aires, 2008; Claudia DANIEL, “Las estadísticas laborales del Estado argentino (1910-1930). Controversias sociales, políticas y técnicas”, *PolHis. Boletín Bibliográfico Electrónico del Programa Buenos Aires de Historia Política*, 2010, disponible en <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/daniel.pdf>; Hernán GONZALEZ BOLLO, “Transformar la campaña argentina: los expertos de la Dirección de Economía Rural y Estadística del Ministerio de Agricultura, promotores de la cooperación rural (1907-1930)”, Ernesto BOHOSLAVSKY y German SOPRANO (eds.), *Un Estado con rostro humano Funcionarios e instituciones estatales en Argentina (desde 1880 hasta la actualidad)*, Buenos Aires, Prometeo, 2010, pp. 121-150; Hernán GONZALEZ BOLLO, “Medir el agro argentino: la Dirección de Economía Rural y Estadística, Ministerio de Agricultura, 1898-1948”, *Estatística e Sociedade*, núm. 1, 2011, pp. 104-126.

<sup>21</sup> Tomás AMADEO, *Museo...* cit.

de acción e intervención y apuntaron a instaurar una nueva relación entre el Estado y la Sociedad, redefiniendo las fronteras entre lo público y lo privado e impulsando la creación de instituciones estatales y privadas capaces de proporcionar una vía media entre el *laissez faire* y el socialismo de Estado.<sup>22</sup>

En Argentina, entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX -en el marco de un proceso de organización del Estado Nacional y Municipal- el clima del progreso estuvo signado por conflictos sociales -producto de las transformaciones ocasionadas por la creciente inmigración, urbanización e industrialización- y profundos cambios en el plano de las ideas y en el orden político y urbano, que posibilitaron la construcción de lo *social* como una *cuestión* sobre la que se podía intervenir. De esta manera, en consonancia con las nuevas visiones científicas, los egresados de las universidades nacionales, junto a una *constelación*<sup>23</sup> de reformadores sociales -integrada por intelectuales, profesionales, promotores de obras sociales, funcionarios públicos, entre otros- discutieron desde distintas perspectivas, cuestiones referentes los *nuevos* problemas.<sup>24</sup> Detrás del discurso de la reforma se encontraba un mundo de referentes compartido, que les permitió a los *pioneros* de los estudios sociales entablar diálogos y contribuir a la elaboración de políticas sociales.<sup>25</sup> Esos debates, no exentos de tensiones, que se generaron en los espacios de sociabilidad que se estaban constituyendo, contribuyeron a que la llamada *cuestión social* sea entendida como una preocupación pública.

Así, en el particular contexto del *centenario* argentino y en un marco de cambios epistemológicos se encontró el clima favorable para la fundación de un Instituto orientado al estudio científico de los problemas sociales.

## El Museo Social Argentino

El 23 de mayo de 1911, luego de una intensa tarea de propaganda, Tomás Amadeo y un heterogéneo grupo de intelectuales vinculados al ideario reformista<sup>26</sup> constituyeron un instituto de *conciliación* y *solidaridad* al que llamaron Museo Social Argentino.

Los miembros fundadores consideraban que la institución vendría a cumplir una función *trascendente* que era llenar “un verdadero vacío nacional”, en lo que respectaba

<sup>22</sup> Ver: Christian TOPALOV, “De la “cuestión...” cit.; Daniel T. RODGERS, *Atlantic Crossings...* cit.; Janet HORNE, “Le libéralisme à l'épreuve de l'industrialisation: la réponse du Musée social”, Colette CHAMBELLAND (ed.), *Le Musée social en son temps*, Paris, Presses de L'Ecole Normale Supérieure, 1998, pp. 13-25; Juan SURIANO, *La cuestión...* cit.; Eduardo ZIMMERMANN, *Los liberales...* cit.; Ricardo SALVATORE, *Los Lugares del saber. Los lugares del saber. Contextos locales y redes transnacionales en la formación del conocimiento moderno*, Rosario, Beatriz Viterbo, 2007.

<sup>23</sup> La noción de *constelación* remite a aquellos elementos que se atraen y se repelen a la vez, ver: Christian TOPALOV, “De la “cuestión...” cit.

<sup>24</sup> Alicia NOVICK, “La ciudad como objeto de estudio y acción. Higienistas, ingenieros, arquitectos e instrumentos de planificación y gestión en Buenos Aires”, *Registros*, 5, 2008, pp. 105-118.

<sup>25</sup> Ver: Daniel T. RODGERS, *Atlantic...* cit.; Janet HORNE, “Le libéralisme...” cit; Juan SURIANO, “El mundo como un taller de observación. La creación del Departamento Nacional del trabajo y las influencias internacionales”, *Revista de Indias*, vol. LXXIII, núm. 257, 2013, pp. 107-130.

<sup>26</sup> El Grupo fundador estaba conformado por: Federico Biraben, Octavio R. Amadeo, Tomás Amadeo, Santiago Barabino, Nicolás Besio Moreno, Miguel F. Casares, Julio Iribarne, Rodolfo Moreno (h.), Adolfo Bioy, Horacio C. Rivarola, Luis Reyna Almandos, Juan Vucetich, Alfredo French, Juan Mendoza Zelis, José M. Agote, Dr. Benjamín E. del Castillo, Domingo A. Baez y Adolfo Mercenaro.

a la necesidad de un instituto "informador, consultivo e intermediario de los problemas sociales",<sup>27</sup> ya que:

"Actualmente, el que desea estudiar algún problema social, del país o de otra parte del mundo, necesita ejercitar un peregrinaje enojoso por las distintas bibliotecas, perdiendo tiempo, y lo que es aún peor, no logrando reunir y coordinar tanto detalle disperso. Mientras que el MSA, poniendo al alcance de todo el mundo sus repletos y ordenados estantes, facilitará de un modo extraordinario esa clase de estudios."<sup>28</sup>

En tanto instituto de *economía social*, se dividiría en secciones responsables de estudiar de forma práctica los diversos problemas<sup>29</sup> y tendría a su cargo la organización de una biblioteca y archivo de obras relacionadas con las cuestiones sociales. La información recabada sería, por un lado, clasificada, ordenada y puesta a disposición de los estudiosos y/o legisladores, y, por el otro, sintetizada y puesta al servicio del pueblo. Esa última acción era considerada fundamental, ya que estimaban que era la "masa del pueblo" quien debía poder aprovechar los estudios y las iniciativas. Además, la institución, tendría la función de llevar adelante la propaganda argentina en el extranjero, orientada de forma particular a Europa, Estados Unidos y América Latina. Por último, publicarían un *Boletín* con el fin de "proporcionar un panorama del movimiento social universal y de la bibliografía social y económica"<sup>30</sup> y divulgar los estudios y acciones realizados por la institución.

De esta manera, con la constitución de una institución de estas características, los miembros fundadores pretendían "colaborar con todas sus fuerzas a la obra del progreso nacional. Junto con los trabajos de los políticos y del parlamento, y a la par de los cerebros de los pensadores que se afanan por verter sus ideas en el troquel común."<sup>31</sup> Lo que da cuenta de una época en donde instituciones privadas actuaban junto al Estado para solucionar los problemas sociales.

Ahora bien, las acciones desplegadas por el MSA tuvieron historicidad, pues el ideario reformista del *Centenario* no fue idéntico al que se dirimió con posterioridad a la Primera Guerra Mundial. En ese sentido, el análisis de la trayectoria institucional nos permitió, por un lado, advertir los virajes en las áreas de interés y en la manera de abordar los temas y problemas, y, por el otro, poner en vinculación esos movimientos con el proceso de especialización de los estudios sociales locales.

<sup>27</sup> BMSA, 1912, p. 6.

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 9.

<sup>29</sup> Los temas de los que se ocupó la Institución en el periodo seleccionado fueron los siguientes: I) Problemas Obreros, II) Problemas de familia (incluye los temas sobre la mujer y el niño, la infancia desvalida y el feminismo), III) Instituciones sociales (referente a la descripción y desenvolvimiento de aquellas instituciones adheridas al MSA o evaluadas como importantes por la función que cumplían a nivel social), IV) Problemas urbanos y de vivienda, V) Economía Social (nuclea los problemas de la cooperación, la mutualidad y la economía social), VI) Temas rurales, VII) Educación, VIII) Temas de actualidad política y económica, IX) Temas de inmigración, X) Museo social (incluye memorias de miembros o colaboradores, acciones vinculadas a celebraciones o gestiones institucionales, creación de centros propios, etc.).

<sup>30</sup> BMSA, 1912, pp. 8-10.

<sup>31</sup> *Ibid.*, p. 271.

## La ilusión de futuro (1911-1916)

En este primer ciclo que abarca la presentación del proyecto, la fundación y el establecimiento institucional, el MSA, acorde con la intención de establecerse como un centro de referencia sobre los problemas sociales, fue presentado como un *laboratorio* orientado a la *economía social*, capaz de realizar investigaciones, nuclear documentación y divulgar antecedentes nacionales y extranjeros.

El *Consejo Superior*,<sup>32</sup> en estos primeros años, convocó a una constelación muy heterogénea de iniciadores de obras sociales, profesionales, intelectuales, académicos y técnicos vinculados a las agencias estatales y otras instituciones, pertenecientes a corrientes diversas, entre los que identificamos un núcleo de ruralistas a cargo de la Dirección del mismo y que tuvo como referentes a los Dres. Emilio Frers y Eleodoro Lobos y al Ingeniero Agrónomo Tomás Amadeo (ver anexo 1).

Si bien, realizar un estudio de las redes que integraban el MSA excede los objetivos de este trabajo, cabe señalar algunas particularidades. El Dr. Frers, suegro de Tomás Amadeo, fue el primer presidente de la institución, su área de actuación profesional fue la agricultura. A lo largo de su trayectoria ocupó diversos cargos públicos de relevancia, entre ellos en el año 1893 fue designado Director de Tierras y Colonias; en el año 1894 Ministro de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires, en el año 1898 fue nombrado Primer Ministro de Agricultura. En 1907 fue designado, por el Ministro de Hacienda de la Nación Dr. Eleodoro Lobos, Presidente de la Comisión Revisora de la Tarifa y Leyes Aduaneras. En abril de 1912 fue elegido Diputado Nacional por la minoría -en la primera aplicación de la ley Sáenz Peña-, desde donde impulsó, en 1913, la creación de un Banco Agrícola Nacional con el propósito de facilitar el crédito agrícola de capital mixto. Eleodoro Lobos también era Doctor en Jurisprudencia y fue nombrado Ministro de Hacienda durante la presidencia de José Figueroa Alcorta y de Agricultura durante la de Roque Sáenz Peña. En 1911 presentó un proyecto para la creación de un Banco Agrícola Nacional al que le anexó una ley de Cooperativas Agrícolas. En tanto que Amadeo, como vimos, para estos años se desempeñaba como funcionario del Ministerio de Agricultura desde donde impulsaba un programa de educaciones agrícola.

Ahora bien, las acciones desplegadas por el MSA en el momento fundacional estuvieron signadas por la necesidad de lograr legitimidad y reconocimiento para poder actuar en el medio local, por lo que se orientaron a conseguir adhesiones de instituciones y personalidades extranjeras. Si en un principio se enfocaron en Europa, a partir de la Primera Guerra Mundial, centrarán su atención en los Estados Unidos y Latinoamérica.

En esa línea, los viajes, las invitaciones, el canje de documentación y la presentación en grandes eventos, les permitió constituir redes de personas, saberes y problemas que fueron moldeando los rasgos de un núcleo particular de preocupaciones. Esas estrategias generaron una interacción muy rica, que desde distintos ámbitos -académicos, públicos, privados- permitieron la construcción de las nociones sobre cooperación, mutualidad y solidaridad, claves en las ideas que intentó impulsar el MSA.

<sup>32</sup> En adelante C.S. Si bien, el MSA, convocó a un gran número de personas e instituciones, sus rumbos estuvieron a cargo de un C.S compuesto por 15 consejeros -número que irá variando en las sucesivas modificaciones de estatutos- nombrados en Asamblea por los socios activos. La dirección del C.S estaba en manos de un Presidente y un Vicepresidente elegidos por los consejeros y por un Secretario General (único cargo no electivo y reservado estratégicamente para Tomas Amadeo).

Así, la posibilidad de organizar secciones de *economía social* en diversos eventos internacionales se presentó como una oportunidad para que el MSA reafirme su posicionamiento como una "institución de altos estudios orientada a la economía social"<sup>33</sup> y contribuyó a definir un amplio campo problemático que configuraría la agenda de temas de los que se ocupará a lo largo de estos años.<sup>34</sup> Al respecto, podemos mencionar que, el objetivo de abocarse al estudio de *todos* los problemas sociales, les permitirá presentarse como una institución superadora del recientemente fundado Departamento Nacional de Trabajo.<sup>35</sup> Asimismo, y en tanto que desde su concepción los problemas sociales requerían ser estudiados *científicamente*, para abordar las huelgas en Buenos Aires, el Grito de Alcorta<sup>36</sup> y la carestía de vida,<sup>37</sup> convocaron a *intelectuales*,<sup>38</sup> quienes realizaron estudios de campo, tal como el método práctico y experimental de la *economía social* lo exigía. De esos estudios derivaron soluciones tendientes a establecer mediaciones entre el capital y el trabajo por medio de sindicatos, cooperativas y/o corporaciones.

Del análisis de la totalidad de los 60 *Boletines* publicados en este ciclo (ver anexo 2 y 5), podemos observar que estos, en su mayoría, eran artículos e informaciones que describían instituciones sociales nacionales y extranjeras, muchas de ellas adherentes al MSA. Lo que tenía como finalidad insertar al Museo en una red de instituciones orientadas al bien público y estaba en consonancia con la relevancia que, en este periodo, tendrá, para el MSA, lo *asociativo* como atenuante de los problemas sociales. En segundo lugar podemos mencionar, por un lado, una serie de artículos que hacen referencia a las acciones que realizaba la institución, lo que era propio de la necesidad de propaganda en una instancia de establecimiento institucional, y, por otro lado, artículos referidos a los problemas obreros principalmente extranjeros, lo que les permitía presentarse insertos en los debates internacionales sobre estos temas. En tercer lugar identificamos una serie de artículos e informes sobre problemas rurales, temas prioritarios para varios de los miembros del C.S y en particular para la Dirección del mismo, seguidos por los asuntos de *economía social* referidos a cooperación y mutualidad, los cuales eran ejes centrales del programa del

<sup>33</sup> Tomás AMADEO, *Museo... cit.*, p. 42.

<sup>34</sup> En 1913 el MSA organiza, en representación de la Argentina, una sección de economía social en la Exposición Internacional de Gante, por la que recibieron el 4° premio. Con esos materiales en el año 1914 realizan una presentación en la Exposición Internacional de Génova. En 1915 fueron convocados por el Ministro de Relaciones Exteriores, para colaborar en el armado de la presentación argentina en la Exposición Internacional de San Francisco, donde recibieron un premio de honor y una medalla de oro. Sobre las exposiciones universales ver: María S. DI LISCIA y Andrea LLUCH (eds.), *Argentina en exposición. Ferias y exhibiciones durante los siglos XIX y XX*, Sevilla, CSIC, 2009. Sobre las actuaciones del MSA en la Exposición Internacional de Gante ver: Malena BECERRA, "La economía..." cit.

<sup>35</sup> En adelante DNT. Sobre el DNT ver: German SOPRANO, "El Departamento Nacional del Trabajo y su Proyecto de Regulación Estatal de las Relaciones Capital-Trabajo en Argentina, 1907-1943", José PANTALEON (comp.), *Argentina: trabajadores entre dos Guerras*, Buenos Aires, Eudeba, 2000, pp. 31-53; Juan SURIANO, "El mundo como un taller de observación. La creación del Departamento Nacional del trabajo y las influencias internacionales", *Revista de Indias*, vol. LXXIII, núm. 257, 2013, pp. 107-130; Mirta Z. LOBATO y Juan SURIANO, *La sociedad del Trabajo. Las instituciones laborales en la Argentina (1900-1955)*, Buenos Aires, Edhasa, 2013.

<sup>36</sup> Economía y estadística: *El conflicto agrario en el sur de Santa Fe*, BMSA, núm. 11/12, 1912.

<sup>37</sup> La carestía de vida: *Juicios sobre el problema de algunas personalidades del MSA*. Discursos de E. Frers y opiniones del Dr. J. J. Díaz Arana, BMSA, núm. 8, 1912; Información argentina: *Estudio sobre la carestía de la vida en la República Argentina, especialmente en la ciudad de Rosario*, por D. Bórea, BMSA, núm. 25/26, 1914.

<sup>38</sup> Según Amadeo, los *intelectuales* conformaban un amplio campo en el que convivían periodistas, autores, profesores, legisladores, estadistas e iniciadores de obras sociales y económicas. Tomas AMADEO, *Museo Social... cit.*

MSA. En quinto lugar identificamos temas de actualidad política y económica y en sexto una serie de artículos sin un núcleo común que los identifique, vinculados a los intereses de algunos miembros y colaboradores de relevancia, que operaban formalizando los vínculos. Asimismo, y en menor medida, fueron tratados los temas urbanos y de vivienda, familia, educación e inmigración.

En los estudios promovidos desde la institución y en los artículos publicados en el *Boletín*, se observa un esfuerzo por insertar al MSA a la vanguardia de las discusiones sociales y científicas, por lo que se hacía referencia a las acciones que se llevaban adelante en diversos países en relación al tratamiento de la *cuestión social*. Al respecto, podemos decir que la consolidación de los vínculos institucionales fue crucial para el desarrollo del MSA, ya que estos contribuyeron a reforzar su identidad como un *instituto de altos estudios sociales* orientado a la *economía social* y colaboraron en la configuración de un núcleo de preocupaciones que les permitirá ir construyendo ciertas líneas de discusión sobre lo social, desde un particular punto de vista.

### Las condiciones cambiaron 1917-1920

En este ciclo, las nuevas condiciones internacionales y nacionales ocasionaron un reacomodamiento de las estrategias del MSA. Por un lado, el conflicto bélico le impidió continuar con el programa de acciones que se había planteado en su primer ciclo, entre las que podemos destacar los convenios y canjes de documentación, los viajes de estudio y las presentaciones a congresos internacionales, poniendo en crisis los objetivos de cooperación, solidaridad y propaganda propios del MSA. Por otro lado, si bien la institución se proponía abarcar todos los problemas que constituían la llamada *cuestión social*, esas problemáticas comienzan a ser objeto de atención de publicaciones e instituciones especializadas.

En este nuevo contexto el C.S presenta otra configuración. En esta instancia serán los doctores en jurisprudencia, egresados de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UBA, docentes de la Facultad de Ciencias Económicas, vinculados a la Revista de Economía Argentina y al DNT los que estarán al frente de las decisiones de la institución. Podemos decir que se trataba de un grupo de académicos que se aproximaban al campo de la reforma desde su *expertise* universitaria.

De esta manera, como consecuencia de la renuncia de Emilio Frers en marzo de 1917 asume la presidencia el Dr. Juan José Díaz Arana hasta diciembre de 1918, cuando en su lugar es elegido el Dr. Enrique Ruiz Guiñazú. La vicepresidencia seguirá a cargo del Dr. Eleodoro Lobos hasta mediados de 1918, cuando éste renuncia para asumir el decanato de la Facultad de Ciencias Económicas y en su lugar es nombrado el Dr. Enrique Uriburu, quien ejerce su mandato hasta 1920, fecha en que es elegido el Dr. Horacio Beccar Varela. Tomás Amadeo conservará su rol de Secretario General (ver anexo 1).

Díaz Arana, ilustra bien el perfil de los nuevos directivos, graduado de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UBA, profesor suplente de la materia *Economía Política* desde 1907 y desde 1913 titular de esa materia en reemplazo de Marco Avellaneda. En 1924 fundó el *Centro de Estudios de Economía Social y Política* en la UBA y sobre esas bases organizó en 1925 *Centro de Estudios Cooperativos* en el MSA. Ruiz Guiñazú, segundo presidente de este ciclo, también era abogado y profesor suplente *Economía Política* desde 1912 y titular de *Economía finanzas y Estadística* desde 1914 en la Facultad de Derecho y

Ciencias Sociales de la UBA, de las materias *Finanzas y Economía Política* en Facultad de Ciencias Económicas y de *Derecho Privado* de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de La Plata. Ruiz Guiñazú se desempeñó como Secretario de Hacienda en la Ciudad de Buenos Aires entre 1908 y 1914, como Director del Registro Civil entre 1910 y 1914 y como Presidente de la Revista del Banco Hipotecario Nacional desde 1918. La vicepresidencia, también fue ocupada por abogados y docentes universitarios, Enrique Uriburu, era profesor suplente de las materias *Economía, Finanzas y Estadística* y de *Economía Política* en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UBA y Horacio Beccar Varela era profesor suplente en la materia de *Economía Política* en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UBA. Todos tuvieron participación en el gobierno universitario como Consejeros titulares o Delegados al Consejo Superior, y Díaz Arana además fue Vicedecano de la Facultad de Derecho. En tanto que Amadeo a mediados de la década del diez comienza a transitar esa Facultad y se doctora en jurisprudencia en 1921.<sup>39</sup> Además, en 1918 Díaz Arana, Uriburu y Ruiz Guiñazú, fueron convocados por Alejandro Bunge, quien, desde el año 1917, tendrá un rol relevante dentro del MSA,<sup>40</sup> para fundar y dirigir, junto a Luis Gondra, la *Revista de Economía Argentina* (REA).<sup>41</sup>

Por su parte, si bien en el momento fundacional la Dirección estimaba que el Museo podía tener un papel análogo al que desempeñaba el DNT, para estos años la complejización de las funciones de la dependencia estatal y la especialización de sus agentes modificara esa apreciación y el DNT se volverá un referente. Así, la estrecha colaboración con los doctores Alejandro Ruza y Alejandro Unsain, ambos docentes de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UBA, especialistas en Derecho Laboral y funcionarios de ese Departamento, y el papel preponderante de Alejandro Bunge en este ciclo, quien se desempeñaba como Director de la división de Estadísticas del DNT, serán fundamentales en el vínculo entre ambas instituciones.

En este ciclo, el foco de las preocupaciones pasa a estar centrado en la necesidad de resolver las nuevas cuestiones políticas y económicas de la coyuntura. En ese sentido, la escalada del conflicto social -que tenía como telón de fondo la Revolución Rusa-, el impacto de las consecuencias del conflicto bélico sobre la economía y el desconcierto ante el triunfo del radicalismo, se presentan como los nuevos interrogantes. La realidad local ocupaba el centro de la escena y operaba como la oportunidad para que el MSA pueda, tal como se planteaba inicialmente "colaborar eficazmente en la tarea legislativa y gubernamentativa."<sup>42</sup>

Sin embargo, para poder dar respuestas a la nueva coyuntura nacional, el MSA debe ensayar nuevas estrategias para el abordaje de los problemas. En esa línea, la Institución organizó veintiún *Conferencias Públicas* y ocho *Reuniones de Socios*,<sup>43</sup> a los efectos de "promover la investigación de los fenómenos y la discusión de los problemas de más inmediato interés para la vida argentina."<sup>44</sup> Así, en un contexto donde se estaba dando un proceso de institucionalización de los saberes y las prácticas vinculadas a lo social, en

<sup>39</sup> Amadeo se doctora con la tesis *Los sindicatos profesionales en la Argentina y el mundo*.

<sup>40</sup> Nombrado Consejero Titular en la Asamblea Anual Ordinaria del 12 de diciembre de 1918.

<sup>41</sup> Díaz Arana y Uriburu dejarán la Dirección de la REA en 1921 y Ruiz Guiñazú continuará hasta 1929.

<sup>42</sup> BMSA, 1912, p. 321.

<sup>43</sup> Las *Conferencias Públicas*, eran abiertas a la comunidad y se organizaban en base a una agenda pre-pautada de temas. Por su parte las *Reuniones de Socios* eran encuentros cerrados y en los que se discutían informes solicitados a algunos de los socios de la institución.

<sup>44</sup> BMSA, 1917, p. 177.

el que se advierte el establecimiento de técnicos y expertos en dominios especializados,<sup>45</sup> el MSA convoca, a cargo de esas charlas y conferencias, a diversos *especialista* que, si bien en su mayoría eran socios de la institución, fueron presentados por su inserción universitaria y su pertenencia en reparticiones estatales. Entre estos podemos mencionar a Alejandro Bunge, en calidad de estadígrafo y a Alejandro Ruza y Alejandro Unsain, como especialistas en legislación laboral, los tres funcionarios del DNT; a Carlos Coll como presidente de la Comisión Nacional de Casas Baratas (CNCB); a Ricardo Levene como historiador; a Gregorio Araoz Alfaro como médico higienista; a Francisco J. Oliver como economista y a Matías Sánchez Sorondo como especialista en educación. Estos eventos fueron presentados como “una expresión pública de las opiniones extra oficiales más autorizadas”,<sup>46</sup> los expositores y los temas debatidos, dan cuenta que por detrás de las conferencias circulaban saberes especializados y prácticas de gestión.<sup>47</sup>

Con estas estrategias el MSA pretendió asumir un *rol didáctico*, a partir del cual intentó orientar a la opinión pública desde la voz autorizada de los *especialistas*. Las decisiones políticas, por esos medios, quedaban revestida de una racionalidad científica. Esas estrategias no eran privativas del Museo, pues desde principios de siglo diversas instituciones -entre ellas el Instituto Popular de Conferencias, la Confederación Argentina del Comercio, la Industria y la Producción (CACIP) y la Sociedad Luz, etc.- organizaron charlas y conferencias que apuntaban a la construcción de ciudadanos.<sup>48</sup> En el marco de esas acciones, en 1918, la Dirección de la institución lleva adelante una encuesta sobre el *Problema de la Inmigración después de la Guerra*.<sup>49</sup>

Asimismo, y ante la imposibilidad de asistir a exposiciones y eventos internacionales, deciden organizar sus propios grandes Congresos, lo que además les permitiría poner en movimiento una extensa red de contactos nacionales.

De esta manera, el contexto de conflictividad creciente fue evaluado como oportuno para presentar dos propuestas complementarias, vinculadas con sus objetivos fundacionales: la mutualidad y la cooperación. En esa línea se abocaron a organizar, en 1918 el Congreso de la Mutualidad<sup>50</sup> y en 1919 el Congreso de la Cooperación.<sup>51</sup> El objetivo era evitar el desborde y el conflicto mediante los instrumentos de la *economía social* y la *solidaridad*. Desde el MSA consideraban que ese tipo de asociaciones eran “nobles formas de acción social, destinadas a mejorar las condiciones de vida, aliviando, la una, a los hombres en sus miserias materiales y morales y conciliando, la otra, en la producción y el consumo de

<sup>45</sup> Ver: Mariano PLOTKIN y Federico NEIBURG, *Intelectuales...* cit.; Mariano PLOTKIN y Eduardo ZIMMERMANN, *Los saberes...* cit.

<sup>46</sup> BMSA, 1917, p. 367.

<sup>47</sup> Sobre circulación de saberes ver: Ricardo SALVATORE, *Los Lugares...* cit.; Ricardo GONZÁLEZ LEANDRI y PILAR GONZÁLEZ BERNALDO DE QUIRÓS (coords.), *Circulación...* cit.

<sup>48</sup> Ver: Luciano de PRIVITELLIO y Luis A. ROMERO “Organizaciones de la sociedad civil, tradiciones cívicas y cultura política democrática: el caso de Buenos Aires, 1912-1976”, *Revista de Historia*, año 1, 2005, disponible en <http://bit.ly/10ZzdYn>; Leandro GUTIÉRRES y Luis A. ROMERO (eds.), *Sectores populares y cultura política. Buenos Aires en la entreguerras*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007; Luis A. ROMERO, “Las políticas en los barrios y en el centro: parroquias, bibliotecas populares y politización antes del peronismo”, Francis KORN (comp.), *Buenos Aires. Entreguerras. La callada transformación 1914-1945*, Buenos Aires, Alianza, 2006, pp. 33-57.

<sup>49</sup> La encuesta fue publicada en el BMSA, núm. 85/90, 1919.

<sup>50</sup> Las actas del Congreso fueron publicadas en el Boletín del MSA: *Congreso de la Mutualidad*, BMSA, núm. 73/74, 1918, pp. 3/382.

<sup>51</sup> Las actas del Congreso fueron publicadas en el Boletín del MSA: *Primer Congreso Argentino de la Cooperación*; BMSA, núm. 94, 1920, pp. 259/759.

la riqueza, con evidente ahorro de pena y esfuerzo.”<sup>52</sup> Esos Congresos tuvieron una amplia convocatoria, en ellos participaron instituciones interesadas, dependencias estatales vinculadas con su desarrollo, funcionarios públicos, universidades, centros de estudios, bancos y una gran cantidad de adherentes a título personal. Si bien los temas tratados fueron amplios, el problema primordial a resolver era el de encauzar al movimiento cooperativo y mutual argentino sobre carriles científicos y legales. En línea con esos eventos, organizaron una *Cátedra Permanente de Cooperación, Mutualidad y Previsión Social*.

En 1920, a los temas de mutualidad y cooperación, se le sumaron los problemas de la vivienda, ya que el incremento de los costos de vida, en el que estaba contemplado el precio de los alquileres, alcanzaba el nivel más alto del periodo y se transformaba en parte del debate público.<sup>53</sup> En ese marco, el *Boletín* del MSA del año 1920 es dedicado de forma íntegra a informar sobre esta problemática. Como resultado de los estudios promovidos la institución organizó el Primer Congreso Argentino de la Habitación,<sup>54</sup> al que fueron convocados los principales actores involucrados en la temática.

Para el MSA estos grandes eventos realizaban “obra de gobierno, ya que vinculan a los hombres y preparan el ambiente, con la colaboración de la prensa, para las reformas anhelada, construyendo las bases para la acción y la legislación necesaria.”<sup>55</sup> Con ellos la institución intentó presentarse como un ámbito neutral en donde puedan trabajar juntos, “y para el bien común, los hombres de las más diversas tendencias”. Esto era sintomático de un contexto social marcado por conflictos que comenzaban a resentir las bases de la institución. En efecto, la coyuntura de la crisis de la primera posguerra que coincidió con las conmociones sociales y los primeros pasos del proceso de democratización, son señalados por María Inés Tato como el momento de eclosión del nacionalismo como movimiento moderno.<sup>56</sup> En definitiva podemos decir, siguiendo a Alicia Novick,<sup>57</sup> que los eventos sociales de esos años agrietaron el consenso entre la fila de los reformadores, lo que llevó a que MSA intente presentarse como un *espacio de conciliación*.

Estos reacomodamientos pueden verse reflejados en la estructura de la publicación. Así, del análisis de los 36 *Boletines* de este ciclo puede observarse, en relación al periodo anterior, una reducción sustancial en la cantidad de artículos, los que fueron reemplazados por la transcripción de eventos organizados por la institución y centrados en temas de coyuntura política y económica (ver anexo 3 y 5).

Las estrategias desplegadas por el Museo en este ciclo se inscribieron en un contexto de consolidación del campo académico y constitución de saberes de Estado. En esa línea, el MSA organizó conferencias a cargo de *especialistas* donde intentó poner en discusión los grandes temas nacionales desencadenados por la Guerra con el propósito de contribuir a la tarea pre-legislativa y, sobre todo, de incidir en la conformación de la opinión pública.

<sup>52</sup> BMSA, 1917, p. 46.

<sup>53</sup> Darío, CANTÓN, José L. MORENO y Alberto CIRIA, *Historia Argentina 6: La democracia constitucional y su crisis*, Buenos Aires, Paidós, 2005.

<sup>54</sup> Las actas del Congreso fueron publicadas en el *Boletín del MSA: Primer Congreso Argentino de la Habitación*; BMSA, núm. 96, 1920, pp. 167/554.

<sup>55</sup> BMSA, 1919, p. 278.

<sup>56</sup> María I. TATO, “Nacionalistas y conservadores, entre Yrigoyen y la “década infame”, Luciano De PRIVITELLIO y Lilia A. BERTONI (eds.), *Conflictos en Democracia. La vida política argentina entre dos siglos*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2009, pp. 149-170.

<sup>57</sup> Alicia NOVICK, “El Museo...” cit.

Por su parte, el momento de agitación social sumado al clima generado por los efectos del sufragio universal (1912) fueron visualizados como una oportunidad para reencontrar un lugar para sus temas fundacionales. La tensión entre la necesidad de promover los ítems de su propia agenda y la de responder a las problemáticas nacionales atravesó al MSA. La posibilidad de realización de esos eventos estaba en vinculación con el prestigio que fue adquiriendo la Institución -relacionado en parte al renombre que habían logrado a partir de las acciones realizadas en el primer ciclo-, y en la capacidad de hacer uso del posicionamiento de sus miembros en diversos espacios institucionales especializados a la hora de realizar las convocatorias.

En definitiva, el cambio de estrategias respecto a las acciones realizadas en el primer ciclo permitió que la Institución, asumiendo un rol *federador*, habilite un espacio de *convergencia*, para promover la cooperación intelectual a los efectos de resolver, desde una perspectiva científica y práctica, los problemas nacionales. El MSA intentó constituirse como actor activo en relación a esos temas y en línea con otras instituciones, apuntó a construir opinión tratando de aproximar al público a los intereses nacionales. Así, la sociabilidad de intereses que se puso en juego en los eventos que organizó, contribuyó, más allá de la heterogeneidad de posturas, a aunar criterios sobre la necesidad de ciertas reformas.

## El pasado como futuro 1921-1926

En estos años la institución atravesó una crisis profunda, en un momento en que el país superaba las penurias económicas de los primeros años de la posguerra en el marco del desarrollo del segundo gobierno radical (1922-1928). Si bien, como vimos, en el segundo ciclo intentó aprovechar la coyuntura para debatir sobre los problemas nacionales, en este periodo puede observarse el desencanto de la institución frente a un Estado cada vez más consolidado que no escucha sus diagnósticos.

Por su parte, la conformación de C.S no tuvo la estabilidad ni la organicidad que presentó en los periodos anteriores. Acorde con el clima de época, muchos de los miembros y colaboradores principales tenían su ámbito de actuación en algunas de las corporaciones empresariales de fuerte protagonismo en el periodo.<sup>58</sup> En este sentido, podemos mencionar a Atilio Dell' Oro, promotor del movimiento católico y secretario general de la Asociación del Trabajo, institución con la que el MSA tenía un intercambio bibliográfico. Otro caso, es el de Luis E. Zuberbuhler, empresario, socio de la Liga Patriótica y presidente de la Confederación Argentina del Comercio, la Industria y la Producción; de la que también eran socios los delegados Rafael Herrera Vegas, Carlos Tornquist y Alejandro Bunge. En este periodo, Ruiz Guíñazú y Beccar Varela ocuparon la presidencia y la vicepresidencia hasta febrero de 1922 y en sus lugares fueron designados Emilio Frers y Carlos A. Acevedo, quienes habían tenido un importante rol en el momento fundacional. Por la muerte de Frers, el 28 de junio 1923, fue elegido Manuel Montes de Oca como presidente quien, junto a Acevedo, se mantendrá hasta el final del período analizado. Tomas Amadeo seguirá siendo el Secretario General (ver anexo 1).

<sup>58</sup> Ver: Silvia MARCHESE, "Estrategias de las organizaciones empresariales para su participación en política", Ricardo FALCON (dir.), *Nueva Historia Argentina. Tomo VI: Democracia, conflicto social y renovación de Ideas (1916-1930)*, Buenos Aires, Sudamericana, 2000.

El MSA que fue fundado con la intención de erigirse como un centro de referencia sobre los problemas sociales, comienza a sentirse en desventaja frente al proceso de consolidación de las oficinas públicas y de sus cuadros técnicos. Esas tensiones se dejan entrever en el primer número del *Boletín* del año 1921, donde reproducen un *Memorial* dirigido al Congreso Nacional con el objetivo de insistir en sus *anteriores* pedidos referentes a la legislación sobre la Mutualidad, el Seguro Nacional, la Cooperación, los Sindicatos Profesionales y la Habitación.<sup>59</sup>

A esa situación se sumaba una profunda crisis económica que los obliga, a principios de 1921, a discontinuar por seis meses la edición del *Boletín*. La publicación se reanuda con una serie de modificaciones: las apariciones pasaran a ser quincenales, tendrá una nueva numeración y al nombre se le agregará la leyenda “Segunda Época”. En enero de 1922 deben volver a suspender la edición por seis meses. Cuando reaparece la crisis era evidente, por medio de una *Nota* informaban que las páginas del *Boletín* intentarían reflejar “los hechos más salientes del movimiento social argentino y extranjero en el limitado espacio que disponen actualmente.”<sup>60</sup>

Estas tensiones que atravesaban a la institución pueden verse reflejada en el *nuevo Boletín*. Del análisis de los 66 números de este ciclo, en primer lugar, se observa que la cantidad de artículos e informaciones supera ampliamente al de los dos ciclos anteriores (ver anexo 4 y 5), no obstante, en su mayoría, se tratan de reproducciones o síntesis de proyectos y leyes que estaban en tratamiento en ese momento. También aparecen reproducidos los informes realizados por el DNT -quien en este ciclo es un referente para el MSA-, así como los datos estadísticos producidos en diversas instituciones públicas y privadas, de hecho entre 1921 y 1922, se inaugura una sección específica llamada *Estadística*. En segundo término advertimos que los informes y artículos de opinión dejan de aparecer y en su lugar se encuentra, al principio de cada *Boletín*, la transcripción de alguna conferencia o informe realizado por los socios o colaboradores principales pero en el marco de otras instituciones.<sup>61</sup> En tercer lugar, en el año 1923 se inaugura una sección llamada *De nuestros colaboradores*, que reproduce notas sobre temas particulares vinculados a las especialidades de las personas convocadas, quienes en su mayoría eran socios honorarios o miembros correspondientes.<sup>62</sup> En cuarto lugar observamos que las pocas conferencias auspiciadas y reproducidas, si bien tenían que ver con los temas de los que se ocupaba el MSA, no respondían a una agenda armada por la institución, sino que se encontraban vinculadas a la especialidad de los conferenciantes, sin que lleguen a

<sup>59</sup> BMSA, 1921, p. 12.

<sup>60</sup> *Ibid.*, p. 33.

<sup>61</sup> En 1921 reproducen la conferencia “El desequilibrio financiero argentino ante los problemas de cambio internacional” a cargo del Dr. Lobos en la Universidad de Ciencias Económicas de la UBA y el texto de Díaz Arana sobre Legislación social y económica a propósito de las leyes de alquileres. En 1922 reproducen la conferencia de E. Nelson en el ciclo organizado por el Palacio de Justicia, a iniciativa de la Cámara de Apelaciones, sobre las Instituciones de previsión social en la lucha contra la delincuencia infantil y transcriben un artículo del *Boletín* de la Asociación del Trabajo titulado “Los arrendamientos colectivos”, de A. Dell ‘Oro. En 1923 reproducen la conferencia “La función social de la mujer en el progreso rural” dictada por T. Amadeo, en calidad de Decano de la Facultad de Agronomía de la Plata, en el Liceo de esa Universidad.

<sup>62</sup> Entre los que podemos mencionar los artículos “Repercusión de las obras sociales en nuestra economía” de R. García Ormaechea, “Edificación y uso de las casas baratas” de C. Coll y “La reeducación profesional de los inválidos” de A. López Núñez, así como el estudio de C. G. Posadas “El subsidio de maternidad” en 1924 y en 1925 el artículo “Un curso de seguro obrero” de J. Maluquer y Salvador.

tener la resonancia que tuvieron las organizadas en el primer ciclo.<sup>63</sup> Por último podemos mencionar la elaboración de estudios promovidos a partir de solicitudes externas, entre ellos la consulta sobre el exceso de abogados, que derivó en la realización de una encuesta, y el pedido de opinión respecto de la participación obrera en los beneficios, que era parte de un proyecto impulsado por la Cámara de Diputados.

En efecto, el *Boletín* pasó a reproducir proyectos legislativos, informes y/o datos producidos en otras instituciones y los pocos artículos firmados por socios y colaboradores fueron elaborados en los espacios especializados donde tenían su verdadero ámbito de actuación. En definitiva podemos decir que los cambios operados dentro de la publicación revelan la pérdida de un proyecto que estructure las estrategias de la Institución.

Así, la necesidad de reconfigurar los objetivos institucionales, junto a un contexto favorable a la constitución de organizaciones internacionales, permitió que el MSA lance exitosamente una convocatoria para la realización de un Congreso Internacional de *Economía Social*. Lo que le permitía reestablecer las redes europeas y americanas y reservarse un lugar privilegiado al nuclear a otras instituciones sociales, al tiempo que ponía la *economía social* en el centro de la discusión. Al respecto podemos decir que la noción de *economía social* fue un eje estructurante de las acciones del MSA. En los casi quince años que mediaron entre su constitución y la realización de ese Congreso, por medio de diferentes estrategias, intentaron introducir los principios solidarios en el medio nacional. Si en un principio fue presentada como una *ciencia* con un *método práctico* de observación de los problemas, y más tarde remitiría a una serie de instituciones solidarias, a partir de la organización del Congreso Internacional y de la estructuración de sus secciones, la *economía social* quedaba constituida como un campo problemático sobre el que se intervenía a partir de las *políticas sociales*.

De esta manera, con la intención de constituirse en un centro de referencia en el marco de un Estado cada vez más especializado, al calor del impulso del Congreso Internacional, a fines de 1924 constituyen un *Centro de Estudios Cooperativos*, en abril de 1925 organizan un *Laboratorio de Legislación Rural Comparada* y en 1926 crean una *Sección de estudios de Economía rural*. Estos institutos dependientes del MSA, llevaron adelantes diversos estudios que fueron publicados en el *Boletín* entre los años 1925 y 1926. Lo que nos permite afirmar que la institución mediada por la actividad de esos centros, logró recuperar la realización de conferencias, encuestas y estudios específicos.<sup>64</sup>

<sup>63</sup> En septiembre de 1921, Juan A. Garro brindó una conferencia "La universidad libre, ha llegado su hora"; en 1922 auspiciaron las conferencias brindadas por Peter Goldsmith, en la Facultad de Ciencias Exactas "La vida universitaria en los EE.UU", y por el Dr. Issac J. Cox "El desarrollo de los partidos políticos en los EE.UU". En 1923 invitaron al Profesor de Finanzas de la Universidad de Pavia Dr. Benvenuto Griziotti para realizar una serie de charlas y en 1925, Paul de Vuyst brindó, en los salones del MSA, la conferencia "La familia célula social".

<sup>64</sup> Centro de Estudios Cooperativos. Su constitución en el MSA; BMSA, núm. 43/44, 1925; El Centro de Estudios Cooperativos, discurso de J. J. Díaz Arana, BMSA, núm. 45-46, 1925; Cooperación, Centro de Estudios Cooperativos, BMSA, núm. 47/48, 1925; Cooperación: Día de la Cooperación; Centro de Estudios Cooperativos. Reglamento. Miembros. Reuniones, Derecho y legislación: Laboratorio Argentino de Derecho Rural Comparado. Su constitución, BMSA, núm. 49, 1924; Laboratorio Argentino de Derecho Rural Comparado, Centro de Estudios Cooperativos, BMSA, núm. 50, 1924; Información social argentina: Reglamentación de sociedades cooperativas. Despacho del Senado de la Nación, Comunicación del Centro de Estudios Cooperativos, Laboratorio Argentino de Derecho Rural Comparado. Reuniones, Centro de Estudios Cooperativos. Reuniones, BMSA, núm. 51, 1925; Laboratorio Argentino de Derecho Rural Comparado. Reuniones, Centro de Estudios Cooperativos. Reuniones, BMSA, núm. 52, 1925; Información social argentina: Unificación de las normas del derecho rural, Laboratorio Argentino de Derecho Rural Comparado.

Sin embargo esto no fue suficiente y el MSA dejó de contar con las subvenciones estatales, los que lo obligó a hacer una fuerte campaña para recuperar socios y buscar diferentes figuras, como la del *fondo dotal* y los *socios protectores*, para poder sostener a la institución. Por su parte, la apertura de la diagonal norte los obligó a desalojar la propiedad municipal donde se encontraba el local social.

De esta manera, luego de dieciséis años de trabajo, el Consejo Superior del MSA debe solicitar la incorporación a la Universidad de Buenos Aires como un instituto autónomo de la misma, pedido que se formalizará en noviembre de 1926. Así, el MSA que pretendía para sí constituirse en el "el vínculo de unión entre los gobiernos y los pueblos, entre los fuertes y los débiles"<sup>65</sup> tuvo que conformarse con erigirse en un "puente entre la labor científica de la Universidad y el pueblo."<sup>66</sup> De algún modo, la institución volvía a sus ejes iniciales al tiempo que se diluía su proyecto.

### Notas de cierre

El estudio de la trayectoria del MSA nos permitió iluminar un contexto más amplio de debates nacionales e internacionales sobre los problemas sociales pues, las reestructuraciones observadas en esta institución dan cuenta de las transiciones que operan desde los reformadores del centenario a los especialistas de los años veinte.

En efecto, la reforma se ira consolidando en diferentes disciplinas con dominios especializados, al tiempo que se ampliaban las intervenciones del Estado en los problemas sociales, lo que diluía la razón de existir del MSA. De esta manera, los tres ciclos analizados corresponden a momentos que dan cuenta de instancias de un proceso de conformación de especialistas y expertos que se fueron instalando en el Estado y contribuyeron a construir lo *social* como una *cuestión*.

En un primer momento, se trataba de un reformismo de escala amplia, como se refleja en los propósitos del MSA que apuntaban a reformas en lo político, en lo social y en lo económico. Los primeros miembros del *Consejo Superior* conformaban un grupo de amplios intereses entre los que identificamos un núcleo de ruralistas que estuvieron a cargo de la Dirección de la institución. Para lograr la legitimidad que les permita actuar en el medio

---

Reuniones, Centro de Estudios Cooperativos. Reuniones núm. 19 a 21 BMSA, núm. 53, 1925; Centro de Estudios Cooperativos. Reunión 22, BMSA, núm. 54, 1925; Laboratorio Argentino de Derecho Rural Comparado. Una consulta original, Centro de Estudios Cooperativos – el centro y el servicio de la cooperación en la Oficina Internacional del Trabajo. Reuniones 23 y 24, BMSA, núm. 58/59, 1926; Información social argentina: Unificación de las normas de Derecho rural. Resultados de una encuesta del Laboratorio Argentino de Derecho Rural Comparado. Texto de las respuestas, BMSA, núm. 60, 1926; Laboratorio Argentino de Derecho Rural Comparado. Reuniones núm. 5, Centro de Estudios Cooperativos. Reuniones núm. 25/28, BMSA, núm. 61, 1926; Informaciones: Sección de Estudios de Economía Rural, Documentación: La vida rural en los territorios del sud, por R. Medina, Laboratorio Argentino de Derecho Rural Comparado. Reuniones núm. 6 y 7, Centro de Estudios Cooperativos. Reuniones núm. 29 y 30, BMSA, núm. 63, 1926; Estudio: Problemas argentinos de la legislación de aguas, a cargo de M. F. Castello, El derecho rural ante la constitución y el código civil, de una conferencia de M. Castro, Reflexiones personales acerca del problema inmigratorio en la república Argentina a cargo de Lawford Childs; Laboratorio Argentino de Derecho Rural Comparado. Reuniones 8 y 9, Centro de Estudios Cooperativos. Reuniones 31 a 34, Sección de Estudios de Economía Rural. Constitución. Reuniones 1 y 2, BMSA, núm. 65, 1926, Sección de Estudios de Economía Rural, BMSA, núm. 66, 1926.

<sup>65</sup> BMSA, 1924, p. 205.

<sup>66</sup> *Ibid.*, 1928, p. 5.

local se orientaron a entablar relaciones con diversas instituciones y personalidades de renombre y participaron en congresos y eventos internacionales. Las contribuciones en el *Boletín*, eran en su mayoría publicidad sobre la propia labor de la institución y artículos elaborados por miembros y colaboradores, e informes a cargo de *intelectuales*, sobre un tema o problema de su interés, vinculado al programa de la institución. Había confianza en la que la ciencia por medio de los estudios diagnósticos, constituiría la base para la resolución de los conflictos, en ese sentido es que nos referimos a una *ilusión de futuro*. El MSA se presentaba, entonces, como un *laboratorio de estudios sociales*, cuyos propósitos no eran tan diferentes al del recientemente constituido DNT, cuando las ideas sobre la reforma, en sintonía con el carácter amplio de la *economía social* eran más que difusas.

En un segundo momento, se observa la constitución de campos de saberes específicos, que van encontrando su espacio con la reforma universitaria y las políticas del primer gobierno radical. Estos compartían y al mismo tiempo competían con el rol que se proponía desempeñar el MSA. Ese escenario de *condiciones cambiantes* lleva a que el MSA reoriente su rol. La nueva Dirección sumó especialistas, que se destacaban por ser profesores universitarios de la materia Economía Política, vinculados a la Facultad de Derecho, al DNT y a la Revista de Economía Argentina. Si bien, ya no realizarán estudios diagnósticos, se presentarán como un *espacio de convergencia* para el discurso especializado, asumiendo un rol *federador*, capaz de convocar a grupos heterogéneos acerca de los problemas nacionales. En la búsqueda de conciliar intereses, apostaban a una conjugación entre la ciencia y la experiencia. Las acciones que realizaron en este ciclo, poseían una agenda de temas pre-pautado y movilizaron una robusta red de contactos nacionales. Las contribuciones en el *Boletín*, en su mayoría, fueron transcripción de esos eventos. En esa línea, la *economía social*, con la organización de los Congresos nacionales en los que se pretendía articular los informes de los especialistas con la experiencia de asociados, quedó vinculada a las mutuales y las cooperativas como herramientas frente al conflicto social. Esas formas asociativas, además, presentaban una solución desde la sociedad civil frente al avance del Estado.

En un tercer momento, a la sombra de la semana trágica (1919), las filas de la constelación de los reformadores se resquebrajan. Los especialistas van encontrando su sitio en las oficinas públicas ya constituidas. Los miembros del *Consejo Superior* tenían su ámbito de actuación en otras instituciones especializadas y utilizaban al Museo como una suerte de vidriera que otorga una identidad reformista al tiempo que ésta se diluía como tal. Este contexto diluye el proyecto fundacional, lo que puede verse reflejado en los contenidos de los *Boletines*, que pasan de producir estudios e informes a reproducir acciones llevadas adelante en otros ámbitos. Frente a ese desafío, el MSA realiza una doble apuesta: por un lado organiza -enmarcado en un proceso de constitución de organismos internacionales- un Congreso Internacional y por otro a nivel local se aboca a la constitución de institutos especializados, replegándose sobre sus temas iniciales. En ese sentido el pasado se presenta como la apuesta al futuro. En paralelo, la *economía social* era visualizada como un campo problemático, sobre el que actuaban los expertos por medio de las *políticas sociales*, de alguna manera se intentaba restituir los problemas sociales a una totalidad, en un momento en que estaban siendo segmentados en dominios especializados.

En definitiva, podemos decir que las lógicas institucionales del MSA nos remiten al sueño federador -efímero e imposible- de la constelación de reformadores del centenario,

escenario muy diferente al de la década de los veinte donde ese ideario se diluye y se fragmenta, como se visualiza en la trayectoria del MSA.

Anexo 1  
Composición de la Dirección del Consejo Superior 1911-1926

CICLO	CARGO		PERIODO
1° ciclo 1911-1916	Presidente:	Dr. Emilio Frers,	07/08/1911 a 26/03/1917
	Vicepresidente:	Dr. Rodolfo Rivarola	07/08/1911 al 26/03/1912
		Dr. Agustín Álvarez	30/04/1912 hasta su fallecimiento el 14/02/1914
		Dr. Eleodoro Lobos	10/11/1914
Secretario General:	Ing. Tomás Amadeo.	Cargo no electivo	
2° ciclo 1917-1920	Presidente	Dr. Juan José Díaz Arana	26/03/1917 a 16/12/1918
		Dr. Enrique Ruiz Guinazu	16/12/1918
	Vicepresidente	Dr. Eleodoro Lobos	Hasta el 12/12/1918
		Dr. Enrique Uriburu	16/12/1918 a 14/04/1920
		Dr. Horacio Beccar Varela	14/04/1920
Secretario General:	Ing. Tomás Amadeo	Cargo no electivo	
3° ciclo 1921-1926	Presidente	Dr. Enrique Ruiz Guinazu	Hasta 21/02/1922
		Dr. Emilio Frers	21/02/1922 hasta su fallecimiento el 28/06/1923
		Dr. Manuel Montes de Oca	28/06/1923 hasta la anexión a la Universidad
	Vicepresidente	Dr. Horacio Beccar Varela	Hasta 21/02/1922
		Dr. Carlos A. Acevedo	21/02/1922 hasta la anexión a la Universidad de Buenos Aires
	Secretario General:	Ing. Tomás Amadeo	Cargo no electivo

Fuente: elaboración propia en base a datos extraídos de las secciones: *Crónica y Archivo, Actividad del Museo Social Argentino, Museo Social Argentino* del Boletín del MSA 1912-1926.

Anexo 2  
Temas y problemas en el Boletín del MSA 1911-1916

tema	Año	1912	1913	1914	1915	1916	Total
	Instituciones sociales		12	7	15	1	4
Museo social		4	4	3	10	10	31
Problemas Obreros		13	7	7	2	2	31
Temas rurales		12	3	3	5	5	28
Economía Social		14	5	2	4		25
Actualidad política y económica		7	1	3	6	6	23
Otros		8	2	2	5	3	20
Problemas urbanos y de Vivienda		9	1		1	1	12
Familia		5	4				9
Educación		6			2	1	9
Inmigración		2	3			2	7

Fuente: elaboración propia en base a datos extraídos del Boletín del MSA 1912-1916.

Anexo 3  
Temas y problemas en el Boletín del MSA 1917-1920

<b>tema</b> \ <b>Año</b>	1917	1918	1919	1920	total
Actualidad política y económica	19	4			23
Problemas urbanos y de Vivienda	1		1	9	11
Problemas Obreros	2	4	2		8
Educación	6	1			7
otros	3	2	2		7
Economía Social	2	1	1		4
Museo social	3				3
Familia		3			3
Instituciones sociales	2				2
Temas rurales	2				2
Inmigración			1		1

Fuente: elaboración propia en base a datos extraídos del Boletín del MSA 1917-1920.

Anexo 4  
Temas y problemas en el Boletín del MSA 1921-1926

<b>tema</b> \ <b>Año</b>	1921	1922	1923	1924	1925	1926	total
Problemas Obreros	25	8	17	13	10	13	86
Economía Social	11	8	14	16	8	10	67
Otros	19	5	9	3	4	10	50
Instituciones sociales	6	7	6	7	9	5	40
Problemas urbanos y de Vivienda	16	4	9	5	3	1	38
Familia	5	5	7	6	7	2	32
Temas rurales	8	2	2	2	4	7	25
Museo social		1	7	3	4	7	22
Educación	3	1	8	2	2	3	19
Actualidad política y económica	3		3	1		1	8
Inmigración	1		1	1	2	1	6

Fuente: elaboración propia en base a datos extraídos del Boletín del MSA 1921-1926.

Anexo 5  
Estrategias de abordaje de los temas y problemas 1911-1926

Ciclo tema	Ciclo 1° - 1911-1916		Ciclo 2° - 1917-1920		Ciclo 3° - 1921-1926					
	N°	Acciones	N°	Acciones	N°	Acciones				
Problemas Obreros	31	Artículos/informaciones	4	artículos/informaciones	85	Artículos/informaciones				
			2	Reuniones de Socios			1	Conferencia auspiciada		
			2	Conferencia Publicas						
Familia	9	Artículos/informaciones	1	Reunión de Socios	32	Artículos/informaciones				
			2	Conferencias Publicas						
Instituciones sociales	39	Artículos/informaciones	2	Artículos/informaciones	40	Artículos/informaciones				
Vivienda Urbano	12	Artículos/informaciones	9	Artículos/informaciones	38	Artículos/informaciones				
			1	Conferencia Publica						
			1	Congreso de la vivienda						
Economía Social	11	Artículos/informaciones	1	Congreso de la Mutualidad Informaciones sobre el Congreso de la Mutualidad	38	Artículos/informaciones				
			2							
	11	Conferencia invitado extranjero	1	Congreso de la Cooperación	1	Congreso auspiciado sobre Cooperación Informaciones sobre el Congreso				
3	Exposiciones internacionales	5								
Temas rurales	27	Artículos/informaciones	2	Artículos/informaciones	20	Artículos/informaciones				
							1	Estudio en el campo	1	Investigación
	1		1	Encuestas			3	Conferencias auspiciadas		
Museo Social	14	Artículos/informaciones	3	Artículos/informaciones	21	Artículos/informaciones				
							2	Conferencia invitado extranjero	1	Encuesta
							6	Notas sobre el Museo Social	1	Laboratorio de Legislación Rural Comparado
							9	Figura Cabotaje Interamericano	1	Centro de Estudios Cooperativos
Educación	9	Artículos/informaciones	3	Artículos/informaciones	17	Artículos/informaciones				
			2	Reuniones de Socios			2	Conferencias auspiciadas		
			2	Conferencias Publicas						
Actualidad política y económica	22	Artículos/informaciones	10	Artículos/informaciones	8	Artículos/informaciones				
			1	Estudio de campo			3	Reuniones de Socios		
Inmigración	7	Artículos/informaciones	1	Encuesta	5	Artículos/informaciones				
					1	Conferencia auspiciada				
Otros	19	Artículos/informaciones	3	Artículos/informaciones	47	Artículos/informaciones				
			1	Conferencia			4	Conferencias Publicas	3	Conferencias auspiciadas

Fuente: elaboración propia en base a datos extraídos de la *Sección Crónica y Archivo, Actividades del Museo Social Argentino, Museo Social Argentino* del Boletín del MSA 1912-1926 y de la lectura seriada del Boletín 1912-1926.



## RESEÑAS

